



# La educación universitaria postcolonial: África

---

Eugenio Nkogo Ondó<sup>1</sup>

## Resumen

Empezaré por agradecer al Comité organizador de estas IV Jornadas de la FAAC, a su secretario, el distinguido intelectual y compatriota Teodoro Bondjale Oko, con quien llevo trabajando hace ya décadas, a su presidente, Luc André Diouf, a la asociación en general, a la que expreso mi enhorabuena por haber asumido la responsabilidad de organizar un acto de esta naturaleza, a diferencia de otras asociaciones que, por lo general, acostumbraban a plantear problemas africanos de forma simple. Mi agradecimiento se extiende al Cabildo, al Ayuntamiento, al Gobierno canario, a la Casa África y, en fin, a todos aquellos que nos han apoyado directa o indirectamente y han hecho posible esta celebración.

**Palabras clave:** educación, África, postcolonial, universidad.

## Citar este artículo (APA):

Nkogo Ondó, E. (2018). La educación universitaria postcolonial: África. *Revista FAIA*, 7 (30), 122-157.

Este material se distribuye bajo una licencia Creative Commons CC BY NC SA 4.0:  
Reconocimiento-No Comercial-Compartir igual-Internacional



---

<sup>1</sup> Es doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Sigue cursos de ontología y filosofía contemporánea en la Universidad de París-Sorbonne (Francia). Ha sido lector en la Universidad de Ghana, Accra, Legon. Desde ahí se traslada a los Estados Unidos, donde trabaja en la Universidad de Georgetown. De vuelta a España, ejerce como profesor adjunto en el Colegio Universitario de la Universidad de León. Catedrático de filosofía de Bachillerato, es miembro de la Association des Auteurs Autoédités. En la actualidad, ejerce como Catedrático en el I.E.S. Padre Isla, en León, y dedica su actividad a la investigación y publicación.

Empezaré por agradecer al Comité organizador de estas IV Jornadas de la FAAC, a su secretario, el distinguido intelectual y compatriota Teodoro Bondjale Oko, con quien llevo trabajando hace ya décadas, a su presidente, Luc André Diouf, a la asociación en general, a la que expreso mi enhorabuena por haber asumido la responsabilidad de organizar un acto de esta naturaleza, a diferencia de otras asociaciones que, por lo general, acostumbraban a plantear problemas africanos de forma simple. Mi agradecimiento se extiende al Cabildo, al Ayuntamiento, al Gobierno canario, a la Casa África y, en fin, a todos aquellos que nos han apoyado directa o indirectamente y han hecho posible esta celebración.

El observador atento o crítico que tenga el propósito de aproximarse objetivamente a la presente situación por la que atraviesan los países africanos, nos invitará sin duda a modificar el epígrafe inicial. Si África se sitúa entre los continentes más neo- colonizados del mal llamado Tercer Mundo, entonces es fácil llegar a la conclusión de que en ella no es posible todavía hablar de una “Educación universitaria postcolonial”, sino más bien de una “Educación universitaria neocolonial”.

Partiendo de este supuesto, esta intervención se dividirá en los siguientes apartados:

- A) Hacia el primer ensayo de una pedagogía liberadora.
- B) Experiencia personal en la Universidad de Ghana
- C) La posibilidad de un encuentro universitario afro- euro-abayalense.
- D) El Baobab de la Universidad Gaston Berger de Saint Louis, Senegal.
- E) Deambulando por la Universidad Cheikh Anta Diop, Dakar.
- F) El pensamiento crítico, materia *non grata* para el Estado neocolonial y sus instituciones académicas.
- G) Inconvenientes de una Educación Superior en África
- H) Conclusión

#### **A) Hacia el primer ensayo de una pedagogía liberadora.**

El diseño de una enseñanza liberadora en África se dio por primera vez en Ghana. Tras el último congreso panafricano que se celebró en Manchester del 15 al 19 de octubre de 1945, el joven ghaneano, Francis Kwame Nkrumah, emprende el camino de vuelta “al país natal” e, inmediatamente, asume la tarea de encauzar o de retomar la educación de su pueblo. Para impulsar la lucha por la liberación total del continente africano, teniendo siempre en cuenta la explotación y la opresión sufridas durante siglos, era necesario la creación de una nueva Filosofía. Estaba convencido de que ningún sistema filosófico se haya despojado de una ideología política, dado que “El medio social influye en el contenido de la filosofía, y el contenido de la filosofía intenta influir en el medio social, ya sea afirmándolo, ya sea oponiéndose a él. De una forma o de otra, la filosofía tiene algo de ideología. En caso de que confirme el medio social, conserva la ideología de la sociedad en cuestión, de lo contrario, tiene la ideología de una revolución dirigida contra ella.”<sup>1</sup>

El filósofo, como el resto de los seres humanos, cuya existencia se desarrolla siempre dentro de los límites marcados por el espacio y el tiempo, nace necesariamente en un momento dado, en un lugar determinado, regido por ciertas condiciones materiales y espirituales. Estas condiciones materiales y espirituales influyen en su pensamiento y, a su vez, éste puede influir en ellas de forma positiva o negativa. En otros términos, y hablando un lenguaje marxista, las puede modificar o transformar por medio de su actividad, en tanto que las cree injustas o inapropiadas. Situándose concretamente en la sociedad africana, Nkrumah constató enseguida que esta es, desde el siglo XV, una sociedad tridimensional en cuya estructura configuran estas tres fracciones: la del género de vida tradicional, la que representa la presencia en África de la herencia musulmana y, en fin, la última que traiciona la infiltración de la tradición cristiana y de la cultura de la Europa occidental, cuyos principales vehículos son el colonialismo y el neocolonialismo. Desea esta óptica, la dialéctica histórica indicaba que, tras independencia, era necesario buscar una armonía que fuera capaz de sintetizar estas tres fracciones, para “cristalizar una filosofía, pero sin abandonar los principios humanistas de África. Esta filosofía surgiría del esfuerzo de la conciencia africana confrontada con esas tres corrientes bien definidas. Propongo llamar a esta posición *Conciencismo*.”<sup>2</sup> El conciencismo es una filosofía teórica

y práctica, en la medida en que tenía que ir acompañada de una *praxis*, una acción. Esta era la “acción positiva”, una de las bases de una filosofía que es la respuesta inmediata a la situación creada. Partiendo del hecho de que una sociedad oprimida es esencialmente una sociedad antagónica, cuyos dos polos constituyen los dominadores y los dominados, los explotadores y los explotados, se descubre fácilmente la naturaleza de la sociedad colonial donde actúan, lógicamente, dos fuerzas radicalmente opuestas: una, la “acción positiva”, y la otra, la “acción negativa”. La primera, la “acción positiva”, es el conjunto de fuerzas que intentan establecer la justicia social, para abolir la explotación y la opresión de la oligarquía. La segunda, la “acción negativa”, representará, por el contrario, la suma de fuerzas que tienden a prolongar la dependencia y explotación coloniales. En virtud de este antagonismo, “la acción positiva es revolucionaria y la acción negativa es reaccionaria.”<sup>3</sup> Este es el origen de los conflictos que, en la mayor parte de las sociedades humanas, han provocado, provocan y provocarán los grandes enfrentamientos que, de vez en cuando, pueden conmover la historia.

La *praxis* revolucionaria que proponía Kwame Nkrumah era una nueva forma de hacer historia, que implicaba una transformación radical y pacífica de la sociedad, una dimensión que no se conocía en Occidente. En dicha revolución, “la acción positiva”, extendiéndose en todos los ámbitos, era la adopción de todos los medios legítimos y constitucionales disponibles para atacar a las fuerzas del imperialismo. “Las armas serían la agitación política legítima, las campañas de prensa y educativas y, como último recurso, la aplicación constitucional de huelgas, boicots y la no cooperación basada en el principio de no violencia absoluta, al modo de Gandhi en la India.”<sup>4</sup> Por medio de este método condujo a su pueblo a la independencia en 1957, tomando finalmente el nombre de República de Ghana. Pensando en una Educación Superior propiamente dicha, acometió la creación de grandes instituciones. Así, la Costa de Oro que sólo contaba con un centro de Estudios Superiores, el de Legon, antiguo College, perteneciente a la Oxford University de Londres, pasó al grado de la primera Universidad Nacional; tras ella se creó la Univesidad de Cape Coast y, posteriormente, la de Ciencia y Tecnología de Kumasi. En el campus de la Universidad de Legon, Accra, fundó el Institute of Adult Education (Instituto de Educación para los Adultos)... A seis o siete millas de ahí, en dirección hacia el Oeste, construyó el Atomic Central (la Central atómica) de Kwabinya,

donde se pudo llevar a cabo investigaciones destinadas a la puesta en marcha de la primera bomba atómica de África negra. Del mismo modo, creó el Institute of Management and Public Administration (GIMPA, Instituto para la Dirección y Administración Pública). En la región Suroeste, a unas setenta millas de Accra, en dirección a Cape Coast, creó the University of Education (universidad de la Educación) de Wínneba, una institución académica consagrada a la formación de los cuerpos docentes de todos los niveles.

Nos encontramos ante un impulso revolucionario de Ciencia de la Educación cuyo rigor y logros imponían a la enseñanza colonial que, como todo el mundo puede imaginar, era la otra fase de la represión aplicada a la explotación mental de todos aquellos que pertenecían a la edad escolar, abarcaba desde el grado primario, pasando por el secundario hasta llegar al superior. El proceso de aquel sistema docente se caracterizaba por lo que el pedagogo brasileño, Paulo Freire, calificó más tarde como la concepción “bancaria” de la educación, “en la que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que sólo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan.”<sup>5</sup> Según este modelo educarivo, el docente es considerado como un sabio y el discente como un ignorante, una caja o un recipiente vacío, en el que el maestro deposita conocimientos como si fuera en un banco. La misión fundamental del alumno es reproducir mecánicamente dichos conocimientos tal cual los ha recibido, de tal manera que esa asimilación automática marcará el grado de éxito del buen profesor al comprobar que, con ella, ha alcanzado su objetivo, es decir que ha acumulado los intereses correspondientes a sus depósitos banacarios...

Si eso era el método o la metodología de la educación colonial, es preciso interrogar sus contenidos. Esos serían, obviamente, la tergiversación de todas las disciplinas del saber, en general. Por ejemplo, insistir machaconamente a los alumnos en que la Historia de África empieza en el siglo XV, con la llegada de los europeos, que antes de ellos no había nada... Que, aunque los africanos creían en un Ser Supremo, con distintos nombres según las culturas, había que suprimirlo por la creencia en lo que los colonos, los misioneros, llamaban el Dios verdadero y su hijo Jesucristo. Era un imperativo estudiar la filosofía y la Literatura europeas, porque nunca pudieron ser cultivadas por los

africanos, etc. etc.

Por el contrario, el espíritu de la independencia exigía volver las tornas, revelar la falsedad de la enseñanza colonial y sustituirla por una enseñanza liberadora, que demostraría científicamente que África no sólo era cuna de la humanidad, sino también cuna de la Historia universal y, del mismo modo, cuna de los sistemas filosóficos, teológicos, literarios, etc. etc., una responsabilidad que fue bien asumida por los nuevos centros universitarios creados por el régimen de Kwame Nkrumah, contando con una pléyade de intelectuales de talla mundial, tales como: Samuel G. Ikoku (Julius Sago), autor de *Le Ghana de Nkrumah*, los filósofos y profesores Willie E. Abraham, autor, este último, de *African Mind*; Habib Niang y Bankole Akpata; el matemático Massaga Woungly; H. M Basner; etc. Estos fueron los que, en un acto solemne que tuvo lugar el 2 de abril de 1964 en el aula magna de la Universidad de Legon, Accra, lanzaron por todo el mundo el *Conciencismo, filosofía e ideología para la descolonización y el desarrollo*, de Kwame Nkrumah, y publicaron sus estudios en una obra colectiva, densa que es, hasta hoy, el mejor estudio del pensamiento del gran maestro.<sup>6</sup>

Después de 1957, año de la independencia nacional hasta 1964, este acto fue un sello, un refuerzo, un remate final de una educación universitaria típicamente africana, una educación dedicada a la formación integral de los africanos para que fueran protagonistas de su desarrollo y de su historia...

Si el gran filósofo había reconocido que la independencia de Ghana no tenía sentido si no se encuadra en el marco de la lucha por la liberación total de África, era perfectamente consciente de la amenaza constante que suponía el Neocolonialismo, donde este proyecto colosal de la liberación continental había sido traicionado por la mayoría de los líderes que, siendo agentes o defensores de los intereses de las grandes potencias, se oponían a los de sus naciones y al bienestar general de sus habitantes. Por eso, insistió en repetidas ocasiones que: “Para los países independientes, el neocolonialismo es más peligroso que el colonialismo.”<sup>7</sup> Porque el colonialismo, aunque fuera brutal se puede triunfar sobre él, organizando la sociedad, movilizándolo racionalmente el esfuerzo nacional. Esto es lo que él mismo hizo, durante casi veinte años.

Este es el tema central en torno al cual gira el maravilloso análisis de una de sus obras más famosas, *Neocolonialismo, última etapa del imperialismo*. En ella, el filósofo

africano, al reflexionar incesantemente sobre la presencia de la cultura occidental en África y en otros continentes, puso de manifiesto que el viejo colonialismo, enviando a su ejército y a sus hombres, había asegurado tanto el control directo como la explotación y la represión de sus colonias. Pero, habiendo retirado a sus colonos, tuvo que crear una nueva forma de dominación, esto es el neocolonialismo, cuyo método es mover los hilos de la explotación y de la represión desde las viejas metrópolis de los países colonizadores. Por eso, expuso de manera clarividente que esta nueva fórmula camuflada aparentemente representa al imperialismo en su etapa final, quizá la más peligrosa, cuya esencia consiste, en resumen, en que: “el Estado que cae bajo su dominación es, en teoría, independiente y tiene todas las galas externas de la soberanía internacional. En realidad, su sistema económico y, con ello, su política son dirigidos desde fuera.”<sup>8</sup>

El nuevo orden explotador tenía que multiplicar sus métodos, entre ellos, la arbitrariedad de ocupar militarmente un Estado neocolonial y controlar su gobierno. Pero la tónica general o dominante de su política es el riguroso control ejercido mediante medidas económicas y monetarias, obligando a sus respectivas nuevas colonias “a comprar los productos manufacturados de la potencia imperialista mediante la prohibición de importar productos competidores del país que sea.”<sup>9</sup> En consecuencia, “el resultado del neocolonialismo es que el capital extranjero se utiliza para la explotación más que para el desarrollo de las partes menos desarrolladas del mundo. La inversión, bajo el neocolonialismo, aumenta mucho más de lo que disminuye la distancia entre los países ricos y pobres del mundo.”<sup>10</sup>

En la Historia de la Filosofía política del siglo XX, es preciso citar dos obras fundamentales que conmocionaron el mundo. Estas son: *L'impérialisme, stade supreme du capitalisme, essai de vulgarisation*, de Vladimir Ilitch Oulianov (Lémine) y *Neo-Colonialism The Last Stage of Imperialism*, de Kwame Nkrumah. Este último título sonó como una bomba o una declaración de Guerra en todo el Occidente y provocó una reacción histórica en USA, donde la CIA, tomando cartas en el asunto, se encargó inmediatamente, junto con los servicios secretos de sus aliados, de preparar un golpe de Estado que fue ejecutado, el 24 de febrero de 1966, por sus agentes locales, Afrifa, Kotoka, Harlley y Deku.<sup>11</sup>

Eliminado el enemigo mortal número UNO de la escena política africana, el

neocolonialismo había irrumpido en todos los rincones del continente. En esta “situación límite”, la República de Ghana se transformó rápidamente en uno de los pivotes de los intereses imperialistas en el Oeste africano...

### **B) Experiencia personal en la Universidad de Ghana**

Mi presencia en la Universidad de Ghana tiene su pequeña historia. Al término de mis estudios de Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad Complutense de Madrid, en 1973, he presentado una tesina con el título de *La Filosofía política en Kwame Nkrumah*. Me he enterado de que la Universidad de Legon, Accra, necesita un Lector de Lengua española. Sin dilación, envío la solicitud y recibo una respuesta negativa. Curso otras solicitudes, a las universidades de Cotonou (Dahomey), de Ibadan (Nigeria), y de Argel (Argelia), sin obtener ninguna respuesta. Habiendo alcanzado el grado de Doctor en Filosofía y Letras, emprendo un viaje a París para investigar en la Universidad de la Sorbona (1975-1976). Regreso a España, me pongo a perfilar algunas ideas de *El método filosófico en Jean-Paul Sartre* y, al mismo tiempo, empiezo a redactar *El aspecto ético y social del Existencialismo*. Don Roberto Saumells, uno de mis antiguos profesores, me advierte otra vez que se encontraba vacante el Lectorado de Accra, a donde envío por segunda vez la solicitud, por medio del Ministerio de Asuntos de Exteriores, que obtiene una respuesta positiva... Completando todos los trámites, llego a Ghana en septiembre de 1978, es decir 12 años después de la caída del régimen de Kwame Nkrumah y la subsiguiente huida de su élite intelectual. En aquella época, la Universidad central de Legon se vio atascada en una irreversible mediocridad. “Dr. Ondo, oublie le passé” (“Dr. Ondó olvídense del pasado”), me estrecha la mano el Dr. Amono, Jefe del Department of Modern Languages (Departamento de Lenguas Modernas), quien había rechazado mi primera solicitud... Este es el primer choque que me pilló y me sorprende: soy recibido como un extranjero, en mi África natal.

Junto con el ambiente deficiente que se respiraba en aquel Departamento, se encontraba el de Filosofía, dirigido por el profesor Kwasi Wiredu, uno de los integrantes del pequeño grupo de la negación de la Filosofía africana, hablar ahí de Kwame Nkrumah era considerado como una aberración... En cualquier parte, los ingleses mediocres podían discutir de todo, sin tener ideas claras y hablar en voz alta, jactándose de ser los que



podían beber cerceza todos los días... Esto me permitió constatar que “Voltaire y Bergson tenían razón” en sus reflexiones críticas y negativas sobre el método inglés de interpretación de los fenómenos... Fui un testigo ocular de “La degradación de la Universidad y del aparato intelectual”, donde, alejado de cualquier estímulo que favoreciera la investigación, el profesorado ghanés se mostraba satisfecho de poder ir un año sabático a otras Univerdades, después de cada seis años de docencia, publicar quizás un artículo y traer un coche nuevo o de segunda mano y, de este modo, tener alguna ventaja en “la lucha por la supervivencia”. En estas circunstancias, debo recordar los nombres de estos dos profesores: Hansen de la Faculrad de Ciencias Políticas, que seguía una investigación en su materia digna de tener en consideración, y Atukwei Okai, un compañero del Departamento de Lenguas Modernas, especialista en lengua rusa, con quien tuve el gusto de dialogar tantas veces, autor de *Lorgorligi Logarithms and other poems* y de otros libros.

A nivel administrativo, económico y político, el país entero representaba un teatro de marionetas, dirigido, teledirigido, por las potencias imperialistas... En una de las reuniones que manteníamos habitualmente en nuestro Departamento, uno de mis compañeros, reconociendo la estancación y la explotación desorbitada de los recursos del país, gritó con “razón suficiente”, para llamar atención de todos los que estuvimos ahí: “The pertol has gone to the United States” (“El petróleo ha ido (ha sido transportado) a los Estados Unidos”).<sup>12</sup>

Mientras tanto, yo seguía observando atentamente la sucesión de los fenómenos, intentando describirlos “au jour le jour” (“cada día”), como diría el Señor Roquentin de *La Nausée* sartreana... A veces iba rapado, con pantalones vaqueros y con zapatillas. Como un parásito más, alguien me pudo confundir con un alumno... Un día, entré en el bar de los profesores. A decir verdad, no frecuentaba tanto los bares porque no tenía tiempo para ello, pero en aquella ocasión, al fijarse en mí el camarero, me dijo: “This is not for students!”, “este no es un lugar para estudiantes”. Un profesor inglés que se encontraba en la esquina tomando cerveza con otros, saltó de repente y le replicó: “He is Dr. Ondo!” (“¡Es el Dr. Ondo!”). El camarero, avergonzado, se dirigió a mí con un “Excuse me sir!” (“¡perdóname señor!”). “You don’t worry” (“No se preocupe”), le dije...

Ese medio extraño en que me movía me demostró, desde el primer momento, que me encontraba delante de unas Ruinas, delante de los restos de un edificio que había sido construido con esmero, durante casi dos décadas, y que, para andar entre ellos, había que tambalear e intentar mantener el equilibrio. Estaba saltando *Sobre las ruinas de la República de Ghana*.<sup>12</sup>

En esta búsqueda cotidiana de un posible equilibrio, pude sostenerme a flote durante dos años consecutivos. Deprimido, cansado de vivir en la inseguridad y en el azar, tomé por fin la decisión de abandonar definitivamente esas tierras africanas y regresé a España.

Esta es la aventura del negro africano que, habiendo sido recibido como un extraño en una Universidad de sus orígenes, donde pensaba que debía y podía estar, pero que, al retroceder a la Educación neocolonial, no le ha permitido pensar en la mejor realización de su existencia, ni del bien común, ni mucho menos intentar recuperar el signo de la perdida Educación liberadora...

### **C) El silencio y el statu quo de la Universidad africana.**

La producción intelectual y la búsqueda de un espacio para la cobertura y la posibilidad de extender el mensaje a nuevos horizontes, me puso al corriente de los nuevos métodos y de nuevas vías de aproximación hermenéutica a los fenómenos tanto cercanos como lejanos. En este camino, aunque anticipaba los riesgos que podía conllevar semejante tarea, decidí asumir el reto. Si la temática africana formaba parte intrínseca de mi proyecto de investigación, era preciso que, para bien o para mal, hiciera llegar los resultados de mi actividad no sólo a las élites intelectuales y a las instituciones de la educación superior de la madre África, sino también a los de los demás continentes. Aunque la salida de la República de Ghana, en 1980, era una especie de despedida del continente africano, sin embargo, mis orígenes me exigían encontrar una fórmula, no se sabe si mágica, para vivir objetivamente los problemas más difíciles de su reciente proceso histórico. Que si ya me resultaba imposible volver a África, tenía que seguir, por lo menos, las orientaciones de las fuentes primarias de los grandes investigadores, de aquellos que, en contra de la propaganda imperialista, sean autónomos, independientes, capaces de descubrir la verdad por sí mismos y de ponerla a disposición de toda la humanidad.

Con este propósito, he juzgado oportuno remitir al testimonio especial de uno de nuestros

reconocidos escritores, Alexandre Biyidi Awala, Mongo Beti, a quien tuve en gusto de conocer personalmente en marzo de 1981, en Howard University, Washington D. C., USA, donde había sido invitado a presentar su revista y editorial des Peuples Noirs. En aquella ocasión, el invitado de honor aprovechó la coyuntura para explayarse en su teoría de la “Sensibilité” (de la “Sensibilidad”), una posición encaminada a la búsqueda objetiva de la verdad y su oposición al neocolonialismo. En el debate subsiguiente, confesó, entre otras ideas, a los oyentes, sobre todo, a los que pretendían compararlo con Senghor, que “Je suis allergique à la négritude senghorienne” (“soy alérgico a la negritud senghoriana”)... A su regreso a Francia, a Rouen, donde impartía docencia como Catedrático de Lengua francesa en el Lycée Corneille, es invitado, a principios del mes de abril de 1984, por el responsable congolés del Departamento del francés de la Universidad Marien N’Gouabi de Brazaville. Creyendo que esataría a gusto, en su casa, en África, le coge una sorpresa desagradable en la que le preguntaban:

“¿Qué podemos hacer para conseguir sus obras? *Le Pauvre Christ de Bomba* está en el programa, pero cómo lo podemos estudiar sin tener el texto?...” (“Comment faire pour nous procurer vos oeuvres? *Le pauvre Christ de Bomba* est au programme, mais comment l’étudier si nous n’avons pas le texte?...<sup>13</sup>”

Si esta obra que apareció por primera vez en París en, en 1956, en Ediciones Présence Africaine, era el único título que sonaba en la Universidad de Brazaville donde no se encontraba, pues eso era inexplicable, demasiado curioso, grave. Habiendose informado de que la Editorial Présence Africaine se había encargado de enviar, unas semanas antes de su llegada, varias decenas de ejemplarse de dicha obra a la Oficina Nacional de Librerías Populares (O.N.L.P.), acudió personalmente a sus dependencias para plantear la cuesión al Director, quien le aseguró que no habían recibido nada y que tampoco podían llamar a París, porque su teléfono no funcionaba... La mayor frustración del escritor se produjo cuando comprobó, durante los diez días de su estancia en aquella Universidad, que las librerías de la O. N .L. P. estaban llenas de obras de los escritores franceses. Indagando sobre la marcha, le aseguraron las fuentes fidedignas que esto era exactamente lo que ocurría en Yaundé, en Dakar, en Bamako, etc. es decir en toda África francófona. Ante la situación desastrosa, llegó a esta lógica conclusión:

“Ahogar la personalidad africana es un arte, hay que decirlo bien, en el que sobresale el

colonialismo francés.” (“Étouffer la personnalité africaine est un art, il faut bien le dire, où le colonialisme français excelle.<sup>14</sup>”

La historia nos demuestra que todo colonialismo es perverso, pero, si se compara sus métodos, es fácil determinar sus excesos. Así se observa que, por ejemplo, los anglófonos desarrollan el Panafricanismo, la primera corriente filosófica e ideológica que se enfrenta al imperialismo, y perfilan los programas de sus actuaciones, en el Reino Unido, en plena libertad de movimiento, en Francia, por el contrario, los miembros de *La Légitime Défense* son perseguidos y humiliados... Esta es la arbitrariedad que reina hasta hoy en la *Françafrique, le plus long scandale de la République* (François-Xavier Verschave), una zona envuelta en una estructura rígida de dominación política, monetaria, económica y militar, de la que nadie puede atreverse a salir... Si a las Universidades de todos esos países no había llegado todavía *Le pauvre Christ de Bomba*, que es una de las críticas severas del Cristianismo misionero que fue el brazo armado espiritual del colonialismo, a pesar de que el gran Nti hubiera pensado ir a morir entre los suyos, era impensable mencionar *Main basse sur le Cameroun, autopsie d'une décolonisation*, o *La France contre l'Afrique*... Si la obra de Mongo Beti no ha llegado todavía a África, si esta no puede ser estudiada en ninguna de sus Universidades, entonces es lógico que, en esas instituciones, no se conozca el título de *El pensamiento radical*... Se entiende que, en África, sólo tienen vía libre aquellas ideas que son promovidas por el orden neocolonial o aquellas que no suponen ningún obstáculo o ninguna crítica a sus intereses.

Esta es, entre otras, una de las causas del silencio o vacío de conocimientos y del statu quo o inmovilismo que descarta lo que puede significar progreso en las universidades africanas. Sin salir de Camerún, recordemos que, tras el asesinato, en 1995, de Engelbert Mveng, uno de los pioneros de la Teología de la Liberación africana y antiguo profesor de la Universidad de Yaundé, el filósofo social, antropólogo, teólogo y, también, profesor de la misma Universidad, Jean-Marc Elá, autor de una gran variedad de obras, en las que se puede citar:

*Ma foi d'Africain; Ch. Anta Diop ou l'honneur de penser; Les ripostes paysannes à la crise; Guide pédagogique de formation à la recherche pour le développement en Afrique; L'Afrique à l'ère du savoir: science, société et pouvoir*; etc. etc., al ser amenazado de muerte, emprendió rápidamente su huida, se exiló en Canadá y fue nombrado profesor en

la Universidad Laval, Montréal, Québec, donde murió el 26 de diciembre de 2008.

En Gabón, el distinguido filósofo Grégoire Biyogo, fundador del Instituto Cheikh Anta Diop de Libreville y profesor de la Universidad Omar Bongo, autor de más de una docena de importantes obras filosóficas, entre las que encontramos: los 4 tomos de *Histoire de la philosophie africaine*. Después de publicar *Omar Bongo Ondimba, l'insoumis?* L'Harmattan, Paris, 2008, y *Déconstruire les Accords de coopération franco-français, Au-delà de l'interventionisme politique, militaire et économique*, L'Harmattan, Paris, 2008, fue enviado al exilio, desde 2009 reside en París. Ahí no puede explicar bien la situación porque, condenado a refugiarse en Francia sabiendo que es la metrópoli promotora de la “Françafrique criminal”, es estar entre la espada y la pared (“être pris entre deux feux”), lo que sería exactamente igual a pedir ayuda al pirómano para sofocar el incendio que ha provocado. Esta es la extraña situación de los africanos refugiados en el Occidente... Lo mismo que la Universidad de Yaundé se quedó huérfana de sus pensadores rigurosos tras el asesinato de Engelbert Mveng y la posterior huida de Jean-Marc Elá, la Universidad de Libreville se quedó en la oscuridad absoluta después de la expulsión de Grégoire Biyogo.

Es cierto que el medio social influye en la Filosofía, aunque esta pueda influir en aquella, pues, hoy en día esta última hipótesis resulta totalmente imposible en el África neocolonial, dado que la Educación superior, que es el tema de nuestro análisis, está vacía de contenido como los regímenes fantoches que la condicionan...

No obstante, he tenido contactos esporádicos con algunas universidades africanas. En 2012, el profesor Dr. Joseph Désiré Otabela, de la Missouri University, USA, en su paso sabático por la universidad de Legon, Accra, recomendó a una de sus alumnas que se dirigiera a mi persona para plantearme su problema. Con este beneplácito, aquella estudiante, de cuyo nombre Graciela (Grace Gomashie), me comunicó que tenía el propósito de desarrollar el tema de “La nomenclatura de la cultura Fang”, la de los nombres propios, para su tesis de licenciatura. Al recomendarle la serie bibliográfica que creía pertinente, me confesó que era imposible conseguirla en Ghana. Ante la situación increíble, tuve que enviarle unos documentos escaneados y otros por correo postal, al mismo tiempo que le aconsejé que, si no podía viajar con sus propios medios, solicitara una beca de estudios para profundizar la cuestión en Francia, en París, por ejemplo, donde

yo mismo consigo casi todo lo referente a la cultura Fang... Por fin, obtuvo una beca para permanecer unos meses en una Universidad de Québec, en Canada, donde manejó algunas de las obras recomendadas. Este el drama de la Universidad africana, para que sus estudiantes conozcan bien la realidad de su entorno, para que se aclaren de lo cercano o de lo que atañe a la madre África, tienen que ir al extranjero, acudir principalmente a Europa, como en la época colonial...

En mis múltiples viajes europeos, en verano de 2010, estuve en el Departanento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nuesra Señora de la Paz, de Namur, capital de la Wallonie (Bélgica), cuyo Director Dominique Lambert, me explicó que esta Universidad y la de la ciudad de Lille (Francia) colaboran con la Universidd de Ougadougou, Burkina Faso. Fruto de dicha colaboración, publicaron dos números de la *Revue Internationale de Philosophie*, *Le Cahier philosophique d'Afrique*, Année 2008, n° 006 y n°007, Année 2009, cuyos dos ejemplares me ofreció en el acto. Regresando a España, los leí y descubrí que en ellos brillaba por su ausencia la Filosofía africana. Era obvio que, para el profesor Mahamadé Savadogo, director de publicaciones de la aquella Revista, y su equipo, de la Universidad de Ouagadougou, lo único importante era dejar constancia de que ellos habían estudiado la Filosofía occidental pero que no conocían o no querían saber nada de la Filosofía africana... Le envié un ejemplar de *Le génie des Ishango, synthèse systématique de la philosophie africaine*. Se comprometió en que un miembro de la Comisión de Redacción presentaría un análisis de la obra, pero, a falta de eso, me pidió que yo mismo les enviara un texto; eneviándoselo, fue publicado en *Le Cahier philosophique d'Afrique*, *Revue Internationale de Philosophie*, Année 2013, N° 0011, p. 251-260... Me resultaría difícil presentar una lista exhaustiva de los envíos de mis libros a las Universidades africanas, de las que, por lo geneal, recibo un silencio absoluto...

En estas circunstancias, hacia el 16 de diciembre de 2016, Doña Rebecca Brennan, una inglesa que se presenta como “Commissioning Editor for the environment and sustainability books at Routledge” (“responsable de la comisión editorial de los libros para el medio ambiente y sostenibilidad en Routledge”), me dirige una larga carta de parte del Dr. Bénézet Bujo, profesor emérito de Teología moral y de Ética social, de la Universidad de Friburgo (Suiza), director y editor de cinco tomos de *Théologie africaine au XXI siècle*.

La señora Brennan me pide revisar dos capítulos de *African Phylosophy and the Question of Environmental Conservation* (posible versión castellana: *Filosofía africana y el problema de la conservación del medio ambiente*), una tarea que, aunque encontrándome muy liado, acepto con gusto. Es una obra colectiva de 17 autores, entre ellos esos nombres y los títulos de sus respectivos textos: Prof. Alexander Animalu & Mr. Jeff Unegbu (Unicersity of Nigeria Nsuka, Nigeria), “Gaya Hypothesis from an African Perspective”; Dr. Kevin Behrens (Universisty of Witwatersrand, South Africa, “An African Account of the Moral Obligation to Preserve Biodiversity.”; Prof. Betty Wambui (State Univresity of New York at Oneonta, USA), “Seeking Sustainability: Afro-feminist Responses to Eco-challenges”; Mr. Victor Nwele (University of Calabar, Nigeria), “Global Warning as an Ontological Boomerang Effect: Towards a Philosophical Rescue from the African Place”; Dr. Michael Onyebuchi Eze (University of Cambridge, UK), “*Eco-Humanismus* (Eco Humanism): An African Environmental Theory.”; Dr. Anke Graness (University of Viena, Austria), “Ecofeminism in Africa: The Contribution of Wangari Maathai”; etc. Editors: Jonathan

O. Chimakonam (University of Calabar) and Thaddeus Metz (University of Johannesburg).

En concreto, tenía que revisar estos dos capítulos: 1) Porf. Bruce B. Janz (University of Central Florida, USA), “Peripherality and Non-Phylosophy in African Phylosophy: Gender, the Environment, and Other Provocations” y 2) Thaddeus Metz (Univesity of Johannesburg), “How to Ground Animal Rights on African Values: A Constructive Approach”.

Poniéndome por obra, en una de las páginas de la introducción al libro propuesto, *Filosofía africana y el problema de la conservación del medio ambiente*, pude leer: “en un continente donde el profundo arraigo cultural y las prácticas religiosas así como la extendida ignorancia determinan la conducta humana respecto al medio ambiente, en este desafío problemático las mujeres en África son las que plantan árboles, mientras que los hombres los destruyen.”

Para deshacer lo que me sonaba a un malentendido, entre otras consideraciones, les remití a estos dos ensayos de Thomas Sankara: “Sauver l’arbre, l’environnement et la vie tout court” (“Salvar el árbol, el medio ambiente y la vida decididamente”), “*Oser inventer*



*l'avenir*", Pathfinder Press et L'Harmattan 1991, y "L'impérialisme est le pyromane de nos forêts et de nos savanes" ("El imperialismo es el pirómano de nuestros bosques y de nuestras sabanas"), *Discours de la Révolution au Burkina Faso, 1983- 1987*, para que se aproximaran de forma objetiva al impresionante programa de la conservación del medio ambiente que se efectuó en Brtkina Faso duranrte los cuatro años de la revolución sankariana, frente a las muiltinacionales neocoloniales que lo destruyen y explotan incesantemente todos sus recursos. Les remití también a algunos escritos del teólogo Bénézet Bujo sobre "African environmentalism" diseminados en sus obras, como por ejemplo el que aparece en *Le credo de l'Église en dialogue avec les cultures* (p. 53-58). Les subrayé, en fin, que, antes de partir de los prejuicios, tuvieran, por lo menos, una información científica sobre el tema, les insistí en que, para el africano, la naturaleza, el medio ambiente que lo rodea es algo sagrado y, por lo tanto, es siempre digno de un respeto especial, que sus bosques, las aguas de sus ríos, de sus mares, sus rocas, son de vez en cuanto cobijos de los genios, de los espíritus, que son los intermediaries menores entre sus habitantes y el Hacedor Surpemo...

Pasando a revisar los artículos, en cuanto a "Peripherality and Non-Phylosophy in African Philosophy: Gender, the Environment, and Other Provocations" (cuya traducción literal sería: "Periferalidad, No-Filosofía en la Filosofía Africana: género, medio ambiente y otras provocaciones", en primer lugar dejé bien claro que el professor Bruce B. Janz, de la Universidad Central de Florida (USA), tenía que dedicarse un poco más a la hermnenéutica y volver a las imprescindibles fuentes primarias: leer la *Iliada* y la *Odisea* de Homero, para comprobar que este célebre poeta fue uno de los primeros intelectuales grieros que, al llegar a Kemet, tierra negra, descubrieron que estaba habitada por los Negros, *Aithiopes*, y, ante esta evidencia, la bautizaron con el nombre de *Aithiopía, Pais de Negros*. Este país fue, para ellos, la cuna del saber de todos los tiempos, de ahí que dieron la voz de alarma a todos los filósofos, literaros, sabios y politicos griegos, para que acudieran a beber de esa fuente inagotable de todas las disciplinas teóricas y prácticas del conocer humano. Con lo cual, al ser la Filosofía griega una copia exacta de la Filosofía Africana, esta última no es sólo el origen de aquella, sino también de toda la Filosofía occidental, por eso, no puede estar situada en la inventada "periferia" o "periferalidad". En segundo lugar, el profesor americano demuestra que no comprendió bien el concepto de



“No-Filosofía” que el filósofo africano Theophilus Okere, en su obra *African Philosophy: A Historical-Hermeneutical Investigation of the Condition of its Possibility*, aplica a la filosofía del Espíritu absoluto de Hegel. Teniendo en cuenta que Hegel fue, en terminos de K.Marx, el pensador celestial que no supo bajar del cielo a la tierra, quien además de haber sido objeto de la crítica despiadada de otros contemporáneos como Schopenhauer, sus tesis han sido hasta hoy desautorizadas. Con lo cual, el profesor Bruce Janz ha sacado totalmente la expresión “No-filosofía” fuera de su contexto y la ha aplicado erróneamente a la Filosofía Africana... Por ultimo, dado que, al referirse a ella, recurre al tópico de “Etnofilosofía”, le indiqué simplemente que el término griego *ethnos* sesignifica raza, culrura, pueblo, y que, con esas significaciones, se deduce que no existe ningún sistema filosófico que no tenga conexión con su entorno cultural. A partir de ahí, el concepto de “Etnofilosofía”, bien entendido, no sólo atañe a la Filopsofia Africana, sino también a la Filosofía de todos los continentes. Así, cualquier investigador que va más allá de lo común se daría cuenta enseguida de que de la misma forma que, en el Occidente, se ha hablado de la filosofía griega, de la romana, de la escolástica medieval, del empirismo inglés, del racionalismo cartesiano, de la Ilustración inglesa o francesa, del Existencialismo fancés, etc etc., en África, se debe hablar de la Filosofía bantú, de la Filosofía yoruba, de los Dogon, de los Wolof, etc. etc. Así mismo se ha hablado, en Asia, de la filosofía de los Chinos, de la filosofía de los Índios, etc. etc.

Al leer el Segundo artículo, el del professor Thaddeus Metz, de la Universidad de Johannesburgo, África de Sur, sobre “How to Ground Animal Rights on African Values: A Constructive Approach” (“Cómo incrementar los Derechos de los Animales en los Valores Africanos: una aproximación constructiva”), tuve el gusto de reconcer que su esfuerzo había logrado revelar la fundamentación metafísica y humanística de los valores africanos y su proyección hacia la realidad circundante: el medio ambiente y su ámbito zoológico, así como su crítica razonada a Kai Horsthemke, quien, en su libro, *Animal and African Ethics (Los animales y la Ética africana)*, los había negado.

Habiendo recogido todas esas observaciones en un artículo de cinco páginas que puse el título de “Review On Two Essays of the Project of *African Philosophy and The Question of Environmental Conservation*”, lo envié, el 26 de enero de 2017, en formato PDF, a Rebecca Brennan, insistiendo en que el escrito del profesor Bruce B. Janz, debido a sus

lagunas insalvables, no era adecuado a la obra propuesta y que, si no hubiera ningún inconveniente, yo mismo me ofrecía a redactar un texto para su introducción. Pocos días después, me envió el acuse de recibo de mi revisión pidiéndome, a la vez, que se la remitiera en formato Word porque lo tenía que pasar de forma anónima a los responsables correspondientes y, así, se la envié de nuevo. Al cabo de nueve meses, retomé el contacto el 10 de noviembre y la respuesta, del día 21 del mismo mes, me confirmó que mis observaciones habían sido enviadas a los encargados de la edición del libro, pero, que ellos mismos tomaron la decisión de subsanar los errores señalados. Pero, al proporcionarme la nueva página de la introducción, constaté que conservaba su expresión original, es decir que permanecía invariable: que no habían cambiado nada. Con el propósito de cerciorarme si habían eliminado el texto del profesor Bruce Janz, les escribí el 26 de noviembre, pero hasta hoy no tengo ninguna respuesta.

**En conclusión, es sumamente importante puntualizar que obra en cuestión, aunque tuviera algunos ensayos interesantes para la temática africana, sin embargo, el hecho de partir de prejuicios coloniales demuestra que, a estas alturas, la educación universitaria en África sigue siendo, a todas luces, una Educación neocolonial.**

#### **D) La posibilidad de un encuentro universitario afro-euro-abiayalense.**

A finales del año 2014, recibo un e-mail de Sébastien Lefèvre, un joven profesor de Lengua y Literatura española e iberoamericana, en la Universidad de Paris-Ouest Nanterre-La Défense, que me comunica que había leído un artículo mío en el *Nuevo Pensamiento*, una de las Revisas filosóficas digitales de América Latina, y me proponía que colaborara en la preparación del **“Colloque International d’Études décoloniales, déplacements épistémologiques du pouvoir, de l’être et des savoirs”** (**“Coloquio Internacional de Estudios decoloniales, desplazamientos epistemológicos del poder, del ser y de los saberes”**). Al constatar que se trataba de una propuesta seria, le contesté afirmativamente y me incluyó como miembro en el Comité Científico del evento. Para una mayor difusión del proyecto, le puse en contacto con el joven filósofo y profesor argentino, Dr. Fernando Proto Gutierrez, creador de la Escuela del Pensamiento Radical y de su órgano de expresión, FAIA, Revista de Filosofía Afro-Indo-Americana, que reside habitualmente en Buenos Aires. Este, a su vez, se encargó de difundir la noticia en

Abiayala (América del Sur). Me comunicó Sébastien Lefèvre que había logrado también el apoyo del profesor Ramón Grosfoguel, del Ethic Studies Department, University of California, Berkeley, USA. Esta amplia cobertura intercontinental podía presagiar el éxito de la convocatoria. A pesar del augurio, les advertí, a Sébastien y a su equipo organizador, que, por el simple hecho de que el título del proyecto representaba un ataque frontal al colonialismo y a su nueva forma, el neocolonialismo, no esperaran que las autoridades francesas les prestaran ni el mínimo apoyo. Y así ocurrió: no hubo ninguna aportación de ninguno de sus organismos. Con ello, el Coloquio tuvo lugar en la Université Lumière Lyon 2, en Francia, del 7 al 8 de diciembre de 2015, con la implicación de la “Maison International des langues et des cultures” (MILC), del “Centre d’études Ibériques et d’Amérique Latine” (CETIAL) y, probablemente, de alguna que otra pequeña institución. Entre los participantes en las sesiones, recuerdo la clara oposición que pudimos observar entre Véronique Solange Okome-Beka, hispanista de l’École Normale Supérieure (Escuela Normal Superior) de Libreville, quien denunció la metodología pedagógica neocolonial francesa impuesta a las instituciones de enseñanza en Gabón y en toda la francofonía. Sin embargo, Auguste Eyene Essono, profesor de la misma Escuela Normal Superior, representando el espectáculo de la defensa a ultranza de la herencia colonial, negó no sólo la historia africana, sino también la denominación de su espacio reconocido antes de la colonización. Así recibió las críticas severas de los asistentes, que dejaron fuera de combate a su mentalidad neocolonial... **Esto fue, sin duda, una de las mejores pruebas de que la Universidad africana ha conservado, conserva todavía, la influencia de la arbitrariedad colonial... Esta es una larga historia que es necesario reconsiderar...**

Por lo demás, el Coloquio contó con brillantes ponentes en todos los campos, entre los cuales sólo he podido conservar la letra completa de la intervención de Fernando Proto Gutierrez, cuyo tema fue: “Prolegómenos a una filosofía intercultural de la liberación”, que publiqué en el Blog de la Web del Pensamiento Radical ([www.eugenionkogo.com](http://www.eugenionkogo.com)), en el apartado de: Expresión de la Escuela del Pensamiento Radical. Del mismo modo, se puede leer el texto de mi ponencia, “La reconstrucción del puente de comunicación y de conocimiento afro-euro-abiayalense”, en la misma Web en el apartado de Conferencias, en el capítulo de Actividades.

Como vemos, el tema central del Coloquio, considerado en toda su extensión, es un tema

común a todos los continentes, incluido el europeo. Sólo haría falta examinar el actual funcionamiento de la Unión europea, que puede muy bien ser definida como una Europa Alemana, donde Grecia ha sido la única nación que ha dicho la verdad, por medio de la opción izquierdista Syriza de Alexis Tsipras y de su ministro de Economía, Yanis Varoufakis, alzó la voz reconociendo el neocolonialismo que sufrían los países del Sur...

Desde esta perspectiva, es posible un intercambio fluido de ideas y de proyectos entre las instituciones de educación superior africanas, iberoamericanas y europeas... Si eso no fuera posible, entonces habría que pensar en una colaboración entre organizaciones o asociaciones independientes o autónomas de uno y del otro lado... Es evidente que África, según la trascendencia histórica, está más cerca de Abiyala, América del Sur, que del continente asiático. Lo que ocurre es que, aunque los dos lados sufran las mismas consecuencias del colonialismo y del neocolonialismo, se observa que, por lo menos, algunos países latinoamericanos y sus instituciones se han despertado y pretenden encauzar de forma autónoma sus vías de desarrollo, mientras que las naciones africanas permanecen en el estado de letargo. **Mientras que en algunas universidades de América Latina se imparten cursos de Filosofía de la liberación, al contrario, en África eso es impensable. El primer curso on line de la Escuela del Pensamiento Radical, en Buenos Aires, tuvo el título de: “Origen africano de la Filosofía griega, Síntesis sistemática de la Filosofía africana, de Eugenio Nkogo Ondó”, pues, esta obra, a pesar del esfuerzo titánico llevado a cabo por el autor, no ha llegado todavía al continente africano...**

Esta es una tarea que exige buscar otras formas u otros métodos que hagan llegar nuestras ideas a los pueblos africanos.

#### **E) El Baobab de la Universidad Gaston Berger de Saint Louis, Senegal.**

Es otra y reciente experiencia personal en una Universidad africana. Se trata de la universidad de Saint Louis, la segunda ciudad de Senegal. Si no me falla la memoria, diré que hace algo más de siete años que quise viajar a este país, porque fui uno de los que tenían que intervenir en el « Forum du IIIe Festival mondial des Arts nègres » (« Foro del III Festival mundial de Artes negras »), que se celebró del 10 al 22 diciembre 2010, en Dakar y en Saint-Louis. Pero, después de haber recibido dos invitaciones, una del profesor

Iba Der Thiam, presidente del Comité científico del Forum, y la otra del « Ministère sénégalais de la Culture et des Loisirs » (Ministerio senegalés de la Cultura y del Ocio), esa última invitación tenía fecha de salida de Dakar el 15 de noviembre de 2010. Tras estas dos comunicaciones oficiales, que guardo todavía en mis archivos, confirmé mi asistencia al evento, y, desde entonces hasta la fecha, no he recibido ninguna otra noticia al respecto.

A decir verdad, todo eso me supo muy mal, porque preparé dos guiones de ponencias. El primero, para el bloque temático, « Deuxième conférence : Les anciens Égyptiens étaient-ils oui ou non des Noirs ? », un tema que no era nada nuevo, al que puse el título de : « Vers un rapprochement de l'Égypte de la Négritude ». El epígrafe del segundo guión, para el bloque temático de la « Quatrième Conférence : Apport des peuples noirs à la science et à la technologie », era : « Dès la pensée originaire ishango à l'observation de l'autodidacte Hamilton Naki : un coup d'œil sur la créativité traditionnelle et moderne africaine ». A medida que se acercaba la fecha de la inauguración del Foro, me hice todas las facunas recomendadas por los Servicios sanitarios españoles. Pero, este resultado negativo incrementó una vez más el pesimismo que venía acumulando de la situación africana en general y de sus instituciones académicas en particular.

Dejando a parte el recuerdo inoportuno, pude efectuar posteriormente un viaje cultural a Senegal. Pocos meses después del primer Coloquio Internacional de Estudios

« descoloniales » que, como he dicho, tuvimos en la Universidad de « Lumière Lyon 2 », en Francia, Sébastien Lefèvre, me comunicó que se iba a impartir docencia en el Departamento de Español de la Universidad Gaston Berger de Saint Louis, Senegal, y me sugirió a la vez que aprovecharíamos la oportunidad para emprender las gestiones de otro encuentro, cuyo título sería : « Colloque International Représentations des Africains et Personnes d'ascendance africaine dans les manuels scolaires. Perspectives afro-décoloniales, enjeux pratiques et théoriques » (Coloquio Internacional Representaciones de Africanos y personas de ascendencia africana en los manuales escolares. Perspectivas afro-descoloniales, apuestas prácticas y teóricas »). Este tuvo efectivamente lugar en dicha Universidad, del 2 al 6 de mayo de 2017. Cumpliendo con este compromiso, llegué a la ciudad de Saint Louis el 1 de mayo y salí de ella el día 7.

En principio, cabe señalar que fue una iniciativa de un joven profesor francés y no de los

senegaleses, estos han aceptado secundar la actitud de sus gobernantes obligados a vivir sumisos bajo el férreo control del neocolonialismo francés. Aun con eso, es preciso reconocer que algunos se unieron al proyecto y aportaron sus ideas al problema de la enseñanza del español en Senegal, pero que no eran precisamente aquellos conocidos míos, a los que había invitado y declinaron mi invitación. De la misma manera que el primer Coloquio, el de Lyon, fue ignorado por las autoridades francesas, en esta ocasión, en Saint Louis, sufrimos el abandono de las autoridades senegalesas. No hay que olvidarse de que Senegal es uno de los grandes bastiones del neocolonialismo francés no sólo en la Françafrique, sino también en todo el continente africano.

Aquí pudimos contar con nutridas representaciones de profesores y profesoras procedentes de las Univesidades africanas y de la Diáspora, de Abiyala (América del Sur), y de Europa. El Coloquio se inauguró en el Auditorio de la Universidad Gaston Berger 2, con las intervenciones del Rector, de otros representantes académicos, del Comité organizador y del Insituto Cervantes, tras este acto, pudimos continuar con las dos sesiones, de mañana y de tarde con interesantes y novedosos discursos. Cuando surja una oportunidad, podría reproducir el programa general del evento, pero en este momento, sólo cabe mencionar algunas ponencias, tales como las de Michel Feugain, de la Universidad Católica de Lille, sobre « Africains, Afrodescendants : base de données pour une visibilité et contribution pédagogpiques » ; de Inongo Vi-Makomé, quien disertó sobre la « Segunda generación de afrodescendientes en Europa », la del profesor senegalés, Cheik Gueye : « Repensar los contenidos curriculares escolares en la enseñanza y aprendizaje de la lengua española en Senegal : innovación y propuestas de mejora » ; De Véronique Solange Okome-Beka, « Etnoeducación y programación de los contenidos afroculturales : reflexiones previas para la elaboración de un manual de ELE en Gabón » ; de Rafael Muñoz Decuir y Hounnouvi Christian Coffi, « Absence de représentations des Afrodescendants dans l'éducation mexicaine : un reflet des défis posés par les enjeux interculturels ? » ; de Ndioro Sow, « Le manuel scolaire, un instrument de souveraineté nationale : des modèles européens aux réponses africaines : De Nuevos horizontes à Kumba et Demba », etc. etc.

Yo mismo presenté el tema de « La recherche de la vérité ou de l'espace éventuel des Africains et Afrodescendants dans la pédagogie contemporaine », que se puede leer en mi Web. Al concluir mi exposición en la que, entre otras ideas fundamentales, hice una breve

alusión a los cinco grandes períodos de la Filosofía africana (el preteogónico o precosmogónico, el clásico o cosmogónico, el medieval, el moderno y el contemporáneo), lo que más me sorprendió fue que, para los alumnos y profesores de esta alta institución académica, esta era la primera vez que habían oído hablar del tema y en esos términos... Mientras que les insinué que yo era un simple discípulo de Cheikh Anta Diop, que, aunque no lo hubiera conocido personalmente, ha sido él, después de Anténor Firmin, el que me ha iniciado a mí, nos ha iniciado a todos, en la sabiduría antigua africana hace más de sesenta años; que la Universidad que guarda su nombre estaba en Dakar, a 250 kilómetros de Saint Louis. **A pesar de todas estas precisiones, constaté que no sabían, a ciencia cierta, quién era Cheikh Anta Diop. ¡Algo demasiado chocante ! Esta es una de las barreras que cierran las puertas de acceso al estadio de los verdaderos conocimientos que necesitan las Universidades de la madre África, donde los cuerpos docentes ignoran a sus egregios creadores, ignoran a aquellos que pretenden resucitar su sabiduría primordial ...**

Siguiendo la pautas del programa establecido, al término de las sesiones vespertinas, organizamos tres talleres o grupos de estudio simultáneos, que se ordenan de esta manera:

1. Cómo representar el África y la Diáspora en los manuales escolares latino-americanos y cómo representar la Afro-américa latina en los manuales escolares africanos.
2. Manuales de ELE y representación de los Africanos y personas de ascendencia africana.
3. Representación de los Africanos y personas de ascendencia africana en los manuales escolares en África.

Los trabajos de esos tres grupos se recogían posteriormente en una reunión final. Así pudimos crear una Comisión específica que coordinaría la presentación de textos, en vía de una elaboración de manuales en distintas disciplinas, e intentaría buscar la posibilidad de su publicación y, en último término, de ofrecerlos a las autoridades educativas correspondientes... **Pero, pensando en una África neocolonial, insinué una vez que,** aunque fuéramos los mejores pedagogos del mundo, era probable que nuestra labor cayera en un terreno infructífero o que fuera totalmente ignorada.

Sinceramente hablando, es preciso admitir que nuestra actividad fue algo extraordinario, que sería la primera de esta naturaleza llevada a cabo en Senegal, con el aditivo de haberla



desarrollado íntegramente en la capital de una región, donde sólo se podía escuchar voces de la religión islámica por la radio, donde los taxistas, ni si quiera los que parecían jóvenes, no sabían hablar bien la lengua de Molière, a pesar de ser habitantes de la segunda ciudad más importante de un país que conserva todavía la seña de una provincia francesa.

En el penúltimo día de nuestro Coloquio, tras concluir las sesiones habituales de la mañana, seguidas de un almuerzo, Sébastien Lefèvre, su principal organizador, ideó la magistral fórmula de simbolizar o de comparar nuestro esfuerzo con la naturaleza invencible del *baobab*, un árbol capaz de resistir a las situaciones o a los climas extremos o más difíciles. Nos reunió en una zona rodeada de despachos de todos los Departamentos, empezamos a cavar la tierra, cuando llegó mi turno, refresqué la memoria y pronuncié unas palabras de la bendición que Nkom Bot, el Dios eterno para los Fang, transmitió a sus hijos por medio de Kara Ta Mango, el Padre de Afri Kara quien nos legó el nombre de nuestro continente... Preparado el hoyo, eran más o menos las 14:15, hora senegalesa, del día 5 de mayo de 2017, antes de depositar nuestro *baobab*, todos los asistentes me secundaron y emitieron sus deseos en sus lenguas vernáculas. Este es el segundo árbol que he podido plantar en África, el primero lo planté en el campus de la Universidad de Legon, Accra, en un patio situado detrás de mi apartamento, en el Akufo Hall, en octubre de 1978...

A mi regreso a España, intentando mantener vivo el espíritu de comunicación que inauguramos, Sébastien Lefèvre me preparó una Video-conferencia, en una de las grandes aulas de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, de la Universidad Gaston Berger, donde acabábamos de celebrar el Coloquio, en la que, el 24 de mayo de 2017, pude charlar largo y tendido por Skype con él y sus alumnos durante dos horas....

Pocos meses después de haber plantado nuestro *baobab*, Sébastien y su equipo lo regaron y, según me comentó, tenían que bendecirlo otra vez. Por eso, les envié la fórmula completa más abreviada de la bendición que he mencionado hace poco. El árbol sigue creciendo de maravillas, a cada paso me envían fotografías con flores. En espera de su normal desarrollo, Sébastien nos transmitió el mensaje de los entendidos quienes le confirmaron que este no es un *baobab clásico*, sino un *baobab chacal* que puede alcanzar una altura de tres o cuatro metros más o menos, algo que para nosotros es un dato



secundario porque hemos cumplido con creces nuestra misión de convertirlo en el símbolo del esfuerzo de nuestro proyecto.

**F) Deambulando por la Universidad Cheikh Anta Diop, Dakar.**

Satisfechos parcialmente de haber compartido los conocimientos con nuestros amigos y colegas, Michel Feugain, Inongo-Vi Makomé, las dos profesoras de Colombia, Sandra Patricia y Carolina García y yo, salimos de Saint Louis, el domingo,

7 de mayo, en un minibús. Llegamos a mediodía a Dakar, donde había estado anteriormente. Después de dejar a Inongo en el aeropuerto, para tomar su vuelo de regreso a Barcelona, el conductor nos llevó a nuestros hoteles... Michel y yo nos quedamos por la tarde, para hacer la visita obligada a la pequeña isla de Gorée, a tres kms de Dakar... Estuvimos ante el testimonio espeluznante de la ruta tridimensional de la trata de los africanos. En aquella pequeña isla, los americanos fundaron su primera embajada en tierras africanas, mientras que el régimen colonial francés construyó una “Escuela Normal”, donde se formaron todos los líderes que, posteriormente, ocuparían puestos de relevancia en sus respectivos países, para enseñarles el horror de la esclavitud con la finalidad exclusiva de que ellos no intentaran nunca rebelarse contra el amo colonizador... Volviendo a la ciudad, después de cenar juntos, nos despedimos... Al día siguiente, tras el desayuno en la Casa Mara, un hotel situado entre dos zonas residenciales, en el distrito de la Amitié, salí en dirección a la Universidad Cheikh Anta Diop, donde permanecí desde las 11 hasta 17h... Deambulando otra vez como un parásito, hablando con los alumnos, con los profesores y con el personal administrativo, contándoles la misma historia: que era Catedrático de filosofía jubilado, que vivía en España, y que, habiendo sido miembro del Comité científico del “Colloque International représentations des Africains et personnes d’ascendance africaine dans les manuels scolaires” que acababa de celebrarse en la Universidad Gaston Berger de Saint Louis, creía que este tipo de actividades tenía que ser organizado por la Universidad Cheikh Anta Diop. Al oír eso, muchos me miraban con resignación y con cierto escepticismo...

**Esta actitud me reveló que el único acierto de los senegaleses consistió en que ellos tomaron la decisión de determinar que la antigua Universidad de Dakar se llamara Universidad Cheikh Anta Diop, en 1987, es decir un año después de la muerte del**

**insigne pesnador, pero, sin asumir en ningún ápice ni su proyecto de investigación ni su visión de la madre África.**

En una mirada retrospectiva a lo que sería la educación colonial más allá del umbral del siglo XX, se observa que en las generaciones de jóvenes de las colonias francesas que se desplazan a la metrópoli para continuar sus estudios, había fundamentalmente dos grandes grupos: 1) el de los conformistas, muy bien asimilados, cuya finalidad era alcanzar una graduación académica y encarrilarse en el mecanismo del servicio colonial, y 2), el de los críticos, es decir de aquellos que, habiendo descubierto la maniobra colonial, consideraban que su proceso educativo implicaba una doble liberación, la liberación individual y la de sus culturas. Incluso en este grupo aparecen tendencias radicales, como la que he citado de la *Défense légitime*, que fue rápidamente sofocada. En este ambiente, Cheikh Anta Diop llega a Francia, en 1946., con el propósito de ser un ingeniero aeronáutico, pero se da cuenta enseguida de que tenía que elegir entre su aspiración personal y el esfuerzo del proceso de emancipación que los pueblos africanos tenían que desplegar. A partir de esas premisas se forjó la idea de que la liberación de un pueblo pasa necesariamente por la restauración de su conciencia histórica. Así, a su formación en Ciencias Físicas añade su dedicación a otras disciplinas, como: Filosofía, Historia y Prehistoria, Antropología, Lingüística y Egiptología. Al concluir sus estudios en la Sorbona, presenta, en 1953, sus dos tesis para un Doctorado de Estado... Su tesis principal es: *L'avenir culturel de la pensée africaine* y, como tesis secundaria: *Qui étaient les Égyptiens prédynastiques?*, que son rechazadas por la autoridad académica con el pretexto de que “aucun jury n’a pu être formé” (“ningún jurado ha podido ser constituido”). “À bon entendeur, salut!”, se dice en francés, “¡Al buen entendedor con pocas palabras le basta!” Explícitamente, la autoridad académica parisina le quiso decir: “Sus tesis son peligrosas, se oponen a las que nosotros, los colonos, hemos mantenido y, por lo tanto, quedan vetadas”. Esta negación rotunda lo lleva a dirigirse a Alioune Diop, entonces Director de las Ediciones Présence Africaine, quien, en 1954, lanza sus contenidos con el título de *Nations nègre et culture, de l’Antiquité nègre égyptienne aux problèmes culturels africains d’aujourd’hui*.

Mientras tanto, el genio wolof prepara sin dilación otras dos tesis, a saber: *Les domaines du matriarcat et du patriarcat dans l’Antiquité*, para la principal, y *Étude comparée des systèmes politiques et sociaux de l’Europe et de l’Afrique, de l’Antiquité à la formation*

*des États modernes*, para la secundaria. Estas dos tesis serán brillantemente defendidas el 9 de enero de 1960, en el salón Louis Liard, de la Universidad de la Sorbona, abarrotado de un gran público. Los dos textos fueron, después, publicados en la misma *Présence Africaine*, con los títulos de *L'Unité culturelle de l'Afrique noire* y *L'Afrique noire précoloniale*.<sup>15</sup>

Después de haber emprendido una intensa actividad en la investigación y en la docencia en distintas instituciones francesas, regresa al país natal. Si sus tesis fueron consideradas como peligrosas en la Sorbona, pues no sólo en Dakar sino también en toda África neocolonial serán a lo sumo tomadas como teorías enemigas. En Senegal tendrá que hacer frente al potente neocolonialismo francés representado por Leopold Sédar Senghor, su régimen y sus sucesores. Franqueando todos los obstáculos que se le presentaban, su investigación logró con gran impulso crear la Escuela de la Filosofía de la Historia africana y de la Hermenéutica del inmenso campo de sus saberes. Con la publicación de *Antériorité des civilisations nègres, mythe ou vérité historique?*, en 1967, alcanza universalmente el grado de maestro e incomprable historiador africano. Habiendo sido invitado al otro lado del Atlántico por otro reconocido investigador, el profesor Ivan Van Sertima, fue recibido con todos los honores como el “Faraón de Estudios Africanos” por el Ayuntamiento de la Ciudad de Atlanta, en USA. Por eso, su Alcalde, Señor Andrew Young, proclamó el 4 de abril de 1985, como “El día del Dr. Cheikh Anta Diop” (“Dr. Cheikh Ana Diop Day”)<sup>16</sup>

**Al sorprenderle la muerte en 1986, nos ha legado una herencia que se extiende al infinito, un acervo que no es sólo un revisionismo histórico, sino también filosófico, teológico, ideológico, literario, etc. Es, de hecho, una razonada visión crítica del saber científico en general. De ahí, el fundamento de su oposición a la pedagogía y a todo el proceso colonial y neocolonial. Esto que, para mí y para los grandes investigadores en la temática africana, puede ser calificado como un Panafricanismo científico, ha sido totalmente olvidado no sólo por la Universidad que evoca su nombre, sino también por otras instuciones africanas de la misma índole.**

Mi paseo por esta Universidad me trajo de repente a la mente otra imagen, en la que, siendo más joven, solía deambular en el campus de la Universidad de Legon, Accra, entre 1978-1980... Me quedé varias horas en la Biblioteca central, buscando monografías,

donde trabé amistad con Saidou Mballo, un doctorando en Derecho. Accedí después al despacho del Director general del complejo edificio, el señor Tamsir Thiam, con el que hablé detenidamente... Me trasladé al IFAN (Institut Fondamental d'Afrique Noire, antiguo Institut Français d'Afrique Noire) y charlé un rato con su Director, Cheikh Diop, sobrino de Cheikh Anta Diop. Aquí conseguí algunos textos de sus obras que necesitaba y regresé a la Biblioteca central, donde había encargado una fotocopia y la encuadernación del original de su obra, *Parenté génétique de l'égyptien pharaonique et des langues négro-africaines*. Finalmente, tomando consejo del Bibliotecario, estuve en el CESTI, Centre d'Études des Sciences et Techniques de l'Information, para buscar el diario *Le Soleil*, que publicó, el 27 de julio de 2007, la letra completa de **“Ce que veut faire la France, c'est préparer l'avènement de l'Euroafrique, ce grand destin commun qui attend l'Europe de l'Afrique”** (“Lo que Francia pretende es preparar la llegada de Euroáfrica, este gran destino común que Europa espera de África”), el discurso provocador que el presidente francés Nicolas Sarkozy pronunció el día anterior en aquella Universidad. Un discurso que recibió la más sonada ovación de sus lacayos senegaleses y, después, la evasiva felicitación de Tabo Mbeki, presidente de África del Sur. Después de haberlo leído por enésima vez, me dí cuenta de que su contenido ha sido, es, sumamente humillante para todo el continente africano. Entre otras graves provocaciones, el mandatario galo sostuvo con énfasis que:

“La colonización no es responsable de las dificultades actuales de África. No es responsable de las guerras que entablan los africanos unos con otros. No es responsable de los genocidios. No es responsable de los dictadores. No es responsable del fanatismo. No es responsable de la corrupción ni de la prevaricación. No es responsable del despilfarro ni de la polución.<sup>17</sup>”

Habría que plantear al señor Sarkozy las siguientes cuestiones: ¿quién es el responsable de la explotación galopante y de la parálisis de la Françafrique? ¿Quién fue el responsable de las guerras de Katanga, de Biafra y de Libia? ¿Quién causó el conflicto de Costa de Marfil? ¿Quién armó hasta los dientes al “Houtou Power” y provocó el genocidio en Rwanda? Además de eso, ¿quién fue el responsable del asesinato de Patrice Lumumba? ¿Quién propició el golpe de Estado de Mobutu? ¿Quién ordenó el asesinato de Sylvanus Olympio y promocionó a Gnassingbe Eyadéma?

¿Quién sostuvo en el poder a Houphouët-Boigny, a Omar Bongo y a todos los demás dictadores y marionetas francófonos? ¿Quién ideó el asesinato de Thomas Sankara y sus doce compañeros? ¿Quién armó la guerra del Congo Brazza y facilitó el acceso al poder del depredador Sassou-Nguesso? ¿Quién ordenó a las fuerzas de *la Licorne* a bombardear el palacio presidencial de Abidjan para defenestrar a su presidente Laurent Gbagbo y sustituirlo por el inválido Alassane Ouattara?...

Para hablar como un presidente de la República francesa, Nicolás Sarkozy tenía que haber leído *Foccart parle, entretiens avec Philippe Gaillard*, Fayard/Jeune Afrique 1995, los dos grandes volúmenes de una obra en la que Jacques Foccart, el “Super Monsieur Afrique” del general De Gaulle, explicó al mundo entero los detalles de la ejecución del plan que él había diseñado en 1958 para la destrucción de África, un plan que implicaba la provocación de guerras y demás conflictos internos y externos en los países africanos, los asesinatos y otras persecuciones a los nacionalistas, la promoción de los títeres y de sus regímenes fantoches, cuya aplicación sigue siendo hasta hoy la norma inquebrantable de la Françafrique... Refiriéndose al despilfarro, a la corrupción y a la polución, habría que indagar ¿Quién es el responsable de que casi toda la ayuda al desarrollo destinado a África, se quede en manos de los grupos neocolonos franceses y que sólo lleguen migajas a sus representantes africanos? ¿Quién es propietario, el responsable, de las multinacionales extranjeras que arrasan la selva africana?...

La posibilidad de obtener las respuestas pertinentes a todas esas cuestiones remite a lo esencial, en el que tenemos que admitir que el tiempo apresura, la realidad circundante se mueve, el medio cambia, el Norte progresa mientras que África permanece estancada... Partiendo de esta perspectiva, lo mismo que el viejo colonialismo pretendía hacer de la Historia africana, una historia colonial, el neocolonialismo la ha convertida en historia neocolonial. **Esto es, en resumen, el mensaje que Sarkozy ha querido transmitir a los africanos, para recordarles que la falsa historia sigue vigente, la tienen que aceptar, y debe ser así explicada por los cuerpos docentes universitarios a sus alumnos...**

Con este propósito, el inquilino del Elíseo vuelve a la carga para subrayar que “El drama de África, es que el hombre africano no ha entrado suficientemente en la historia...<sup>18</sup>”. En otros términos, está reafirmando las teorías racistas del Antiguo Régimen que fueron defendidas sistemáticamente por Hegel, el filósofo celestial que no supo bajar a la tierra, y

aceptadas ciegamente por Gobineau, el “ofuscado por pasión” como lo calificó Anténor Firmin, y la cohorte de sus adeptos que, a trancas y barrancas, pudieron sobrevivir hasta nuestros días. **Si las autoridades senegalesas creyeron que la Universidad Cheikh Anta Diop era el único lugar oportuno para escuchar el discurso de Sarkozy, si lo aplaudieron excesivamente sin ninguna crítica, esto es una de las mejores pruebas de que no sólo las Universidades de la Françafrique, sino también de otras zonas africanas siguen bajo el dominio de la Educación neocolonial.** Menos mal que un grupo de intelectuales africanos tomó cartas en el asunto y redactó una importante obra que, dirigida por Makhily Gassama, recibió precisamente el título de *L’Afrique répond à Sarkozy, contre le discours de Dakar*, que fue lanzado por Éditions Phillippe Rey, en París, en febrero de 2008, y desautorizó la falacia nazi del presidente francés.

En relación con esta Universidad, debo retroceder a un dato importante de mi itinerario para aterrizar en Senegal: tomé el vuelo Madrid-Casablanca-Dakar, el 1 de mayo de 2017, en el trasbordo Casablanca-Dakar, coincidí con un estudiante marroquí llamado Amin, cuyo asiento era subsiguiente al mío, se dirigía a la Universidad Cheikh Anta Diop, donde estudiaba Medicina. En nuestra conversación, me dijo que esta era la mejor Universidad africana y que, como en su país no había enseñanza de calidad, la mayoría de sus compatriotas acudían a ella para continuar sus estudios. La noticia agri dulce redundó una vez más en la experiencia negativa que he contado en páginas anteriores, mediante la cual se confirma que nuestro continente, al estar excesivamente influido por intereses imperialistas, carece de los modelos educativos adecuados a su sociedad. Por consiguiente, **si una universidad, como esta, que sigue a rajatabla los crirerios metodológicos impuestos por las autoridades de París, es la mejor de África, entonces resulta inviable plantear el problema de una auténtica Educación superior africana en toda África.**

Reflexionando, deambulando, ante mí se ponía la misma evidencia: **si los países africanos no estuvieran neocolonizados, impulsarían con dignidad sus vías de desarrollo y sus grandes instituciones de educación superior, tales como las Universidades de Ibadan (Nigeria), Makerere (Uganda), de Nairobi (Kenia), Legon, Accra (Ghana), etc., podrían haber conquistado su puesto entre las mejores del mundo, si sus autoridades las dotasen del potencial económico y humano necesario**

para dicha competición, incorporando en ellas a esa élite intelectual de la diáspora que exhibe sus creaciones en el Occidente, creaciones que son generalmente desapercibidas. Para plantear el tema de una vía rigurosa de Desarrollo a escala continental, tenía que ser obligatorio el estudio del *Neocolonialismo, última etapa del imperialismo*, de Kwame Nkrumah, en las Facultades de Ciencias Económicas de todas las Universidades africanas... Pero que, a falta de un proyecto común que impulsara este espíritu creador e independiente, la Universidad Cheikh Anta Diop se encuentra abandonada, como otras fáciles de localizar en toda África, porque su promoción supondría una auténtica revolución que amenazaría la hegemonía que el omnipresente neocolonialismo ejerce sobre todos los ámbitos del Senegal y de los demás Estados africanos.

#### **G) El pensamiento crítico, materia non grata para el Estado neocolonial y sus instituciones académicas**

Un Estado neocolonial, donde sus principales líneas de actuación vienen del exterior, es esencialmente un Estado ficticio que transmite con fuerza las órdenes de sus maestros y, por tanto, un régimen criminal, violento, represivo. Habría que aclarar bien que ninguna de las dictaduras sangrientas que reinan hoy en África representa los valores de las culturas tradicionales africanas... Que miren al modélico Imperio Mandingo donde el emperador Soundjata Keita lanza, en 1222, por las cuatro esquinas del globo, la *Charte du Manden*<sup>19</sup>, considerada hoy por los grandes investigadores como la primera *Declaración Universal de los Derechos Humanos* de la Historia universal. Que retrocedan a la forma de convivencia de las culturas africanas antes de la llegada de la colonización; que retrocedan a la doctrina fundamental del *Ubuntu*, esa filosofía milenaria que ha enseñado a cada africano o africana asumir que “soy lo que soy gracias a lo que somos todos”, que regía nuestra sociedad tradicional... **Si estos son precisamente las escalas de valores que han sido destruidos por injerencia extranjera, entonces todas estas dictaduras son el mejor reflejo o la viva representación del Estado represivo colonial, pero nunca de la concepción del poder de la sociedad africana...**

Se sabe que no ha habido ningún continente que no haya conocido guerras, de todo tipo. Sin embargo, las guerras que asolan hoy a África, lo mismo que las anteriores, son



guerras imperialistas, coloniales o neocoloniales, cuyo resultado acaba siempre en la creación de fantoches, lacayos, y de Estados muy dependientes o sumisos, donde es imposible ejercer el libre pensamiento. Si el pensamiento unidimensional y de sobrevuelo ha acaparado a todo el Occidente, pues, en África, se ha convertido en una constante e irreversible situación extrema o de guerra... **Plantear aquí el tema de una Educación superior válida, sería tanto como incurrir en un círculo vicioso.**

### **I) Inconvenientes de una Educación Superior liberadora en África**

**De la misma manera que hay que luchar por la liberación de África, hay que luchar por el establecimiento de una Educación integral y en libertad en los países africanos.**

Si el primer ensayo de una pedagogía liberadora fue efectuado por Kwame Nkrumah, en Ghana, pero, habiendo sido combatido por los enemigos de África, los líderes que siguieron sus pasos, fueron declarados rebeldes por las fuerzas neocolonialistas. En aquel entonces, el general De Gaulle había inaugurado su Nuevo Imperio en la *Françafrique*, lo que hizo que no solo aquella zona sino también todo el continente fuera “une Chasse gardée”, un “Coto privado de caza” de las potencias imperialistas. Si Sekou Touré sufrió el terrible boicot de Francia y de todo el Occidente, después del asesinato de Sylvanus Olympio, por orden del Elíseo, caerán uno por uno todos aquellos que se atrevan a levantar la voz contra la férrea dominación. Los últimos nacionalistas asesinados que defendían el ideal de la liberación africana y, por supuesto, de **una pedagogía liberadora**, serán Thomas Sankara y sus doce compañeros... En esa escalada persecutoria, Laurent Gbagbo, el presidente elegido democráticamente por el pueblo marfileño, fue detenido por las fuerzas francesas de *la Licorne* y conducido junto con su joven ministro Charles Blé Goudé a la prisión de La Haya...

Aquellos que alzan su voz en defensa de la dignidad de África observan, con gran preocupación, lo patético que significa el silencio absoluto y la complicidad de los dirigentes africanos en un crimen al que tenían la obligación de condenar enérgicamente y exigir la liberación inmediata de los dos políticos... **Me pregunto: ¿que enseñarán los profesores de Historia, de las Facultades de Letras y de Ciencias políticas, de la Universidad de Costa de Marfil, respecto a ese atropello neocolonial? ¿Qué información darán a sus alumnos los cuerpos docentes de otras Universidades**



**africanas?... Me temo que los responsables de estas instituciones, obedeciendo las órdenes de sus amos locales e internacionales, sean los agentes de la Educación neocolonial en detrimento de la verdadera Educación Superior que necesita nuestro continente.**

*I) Conclusión.*

Siendo siempre la conclusión una inferencia de cualquier tratado, la nuestra se encierra en una serie de preguntas: **¿Qué se puede esperar de esta África dominada y sumisa hasta el extremo? ¿Qué medidas habría que adoptar para establecer una Educación superior adecuada?**, etc. Al abandonar Senegal y regresar a España, me propuse escribir un artículo, pero, como me encuentro muy liado, lo postpongo para más adelante. De todas formas, su título sería: “África, en espera de su liberación”.

Tras la desaparición de los promotores de la doctrina panafricanista, aunque quede alguna de sus huellas, el continente africano se ha quedado huérfano de los que impulsaban la lucha por su liberación y se ha visto inundado por los dirigentes que, con sus regímenes, han asumido ejercer la función de marionetas del neocolonialismo. Para esa cohorte de lacayos, África debe permanecer ocupada lo mismo que ellos, reducidos a personajes insignificantes e inoperantes, han sido condenados a morir indefinidamente bajo el yugo de sus amos extranjeros. **Esta experiencia negativa nos sitúa en un horizonte incierto, donde es difícil vislumbrar el hueco que corresponda a una Educación universitaria pertinente que propicie la formación integral de la sociedad y de la juventud africana.** A pesar de todos esos inconvenientes, los que pensamos todavía en la Liberación de nuestros pueblos en todos los ámbitos: político, económico, monetario, militar, educativo, etc. etc., tenemos la irrenunciable responsabilidad de mantenernos firmes en nuestra convicción, intentando resucitar en cada momento el espíritu combativo que nos legó el Panafricanismo para hacer frente al enemigo. ¡LA LUCHA CONTINÚA!

## Notas

1. Kwame Nkrumah, *Le Consciencisme, philosophie et idéologie pour la décolonisation et le développement, avec une référence particulière à la Révolution africaine*, traduit de l'anglais par L. Jospin, Payot, Paris. 1964, p. 89.
2. Idem, p. 106 y 109.
3. Idem, p. 150.
4. *Nkrumah, un líder y un pueblo*, Colección popular, Tiempo <sup>4</sup>. *Nkrumah, un líder y un pueblo*, Colección popular, Tiempo Presente, Fondo de Cultura Económica, México, 1962, p. 136
5. Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, Siglo Veintiuno Editores, S. A. 26ª edición, Madrid 1980, p. 76
6. *Launching Consciencism. Speeches delivered at the launching of Osagyefo's book Consciencim*, Thursday, 2nd April, 1964, at the University of Ghana, Legon.
7. Kwame Nkrumah, *Le Consciencisme, philosophie et idéologie pour la décolonisation et le développement... o. c.*, p. 154.
8. Kwame Nkrumah, *Neo-colonialismo, última etapa del imperialismo*, Siglo XXI Editores S.A., México, 1966, Introducción, p. 3.
9. Idem, Ibidem.
10. Idem, p. 4.
11. Kwame Nkrumah, *Dark Days in Ghana*, Panaf Publications Limited, London, 1968, p. 20-21; 49-51 y 96.
12. Eugenio Nkogo Ondó, *Sobre las ruinas de la República de Ghana*, Notigraf, S. A., Madrid 1988.
13. Mongo Beti, *Beti, Lettre ouverte aux Camerounais ou la deuxième mort de Ruben Um Nyobé*, Éditions des Peuples Noirs, Rouen, 1986, p. 24, note 11.
14. Idem, p. 25.
15. Doue Gnonsea, *Cheikh Anta Diop, Théophile Obenga: combat pour la Re-*

*naissance africaine*, L'Harmattan, Paris, 2003, p. 53-54.

16. *Great African Thinkers, vol. 1, Cheikh Anta Diop*, Editor Ivan Van Sertima, Transaction Books New Brunswick (U.S.A.) and Oxford (U.K.), *Journal of African Civilizations Ltd.*, Inc., 1986, p. 320. Proclamation.

17. *Le Soleil*, Vendredi 27 juillet 2007, p. 4.

18. Idem, ibidem.

19. Youssouf Tata Cissé, *La Charte du Manden, T1, Du segment des chasseurs à l'abolition de l'esclavage (1212-1222). D'après des récits de Faguimba Kanté et Lassana Kamissoko*, préface de Louis Sala-Molins, postface de Souleymane Diarra, Éditions Triangle Dankoun, 2015.

## Bibliografía

Cheikh Anta Diop, *Nations nègres et culture* troisième édition, tome 1 et tome 2, Présence Africaine, 1979.

*Antériorité de civilisations nègres. Mythe ou vérité historique?* Présence Africaine, 1967.  
Doue Gnonsea, *Cheikh Anta Diop, Théophile Obenga: combat pour la Re-naissance africaine*, L'Harmattan, Paris, 2003.

Eugenio Nkogo Ondó, *Sobre las ruinas de la República de Ghana*, Notigraf, S. A., Madrid 1988.

*Foccart parle, entretiens avec Philippe Gaillard*, Fayard/Jeune Afrique 1995.  
*Great African Thinkers, vol. 1, Cheikh Anta Diop*, Editor Ivan Van Sertima, Transaction Books New Brunswick (U.S.A.) and Oxford (U.K.), *Journal of African Civilizations Ltd.*, Inc., 1986.

*Nkrumah, un líder y un pueblo*, Colección popular, Tiempo Presente, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.

Kwame Nkrumah, *Le Consciencisme, philosophie et idéologie pour la décolonisation et le développement, avec une référence particulière à la Révolution africaine*, traduit de l'anglais par L. Jospin, Payot, Paris. 1964.

Kwame Nkrumah, *Neocolonialismo, última etapa del imperialismo*, Siglo XXI Editores S.

A., México, 1966.

Kwame Nkrumah, *Dark Days in Ghana*, Panaf Publications Limited, London, 1968. *Le Soleil, Vendredi 27 juillet 2007*.

Mongo Beti, *Lettre ouverte aux Camerounais ou la deuxième mort de Ruben Um Nyobé*, Éditions des Peuples Noirs, Rouen, 1986.

Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, Siglo Veintiuno Editores, S. A. 26ª edición, Madrid 1980.

Youssof Tata Cissé, *La Charte du Manden, T1, Du segment des chasseurs à l'abolition de l'esclavage (1212-1222). D'après des récits de Faguimba Kanté et Lassana Kamissoko*, préface de Louis Sala-Molins, postface de Souleymane Diarra, Éditions Triangle Dankoun, 2015.